



LA MEJOR
CIUDAD
PARA

LEÓN VIVIR

H. AYUNTAMIENTO 2006-2009

Por el Rescate de la Memoria

2 de enero 1946

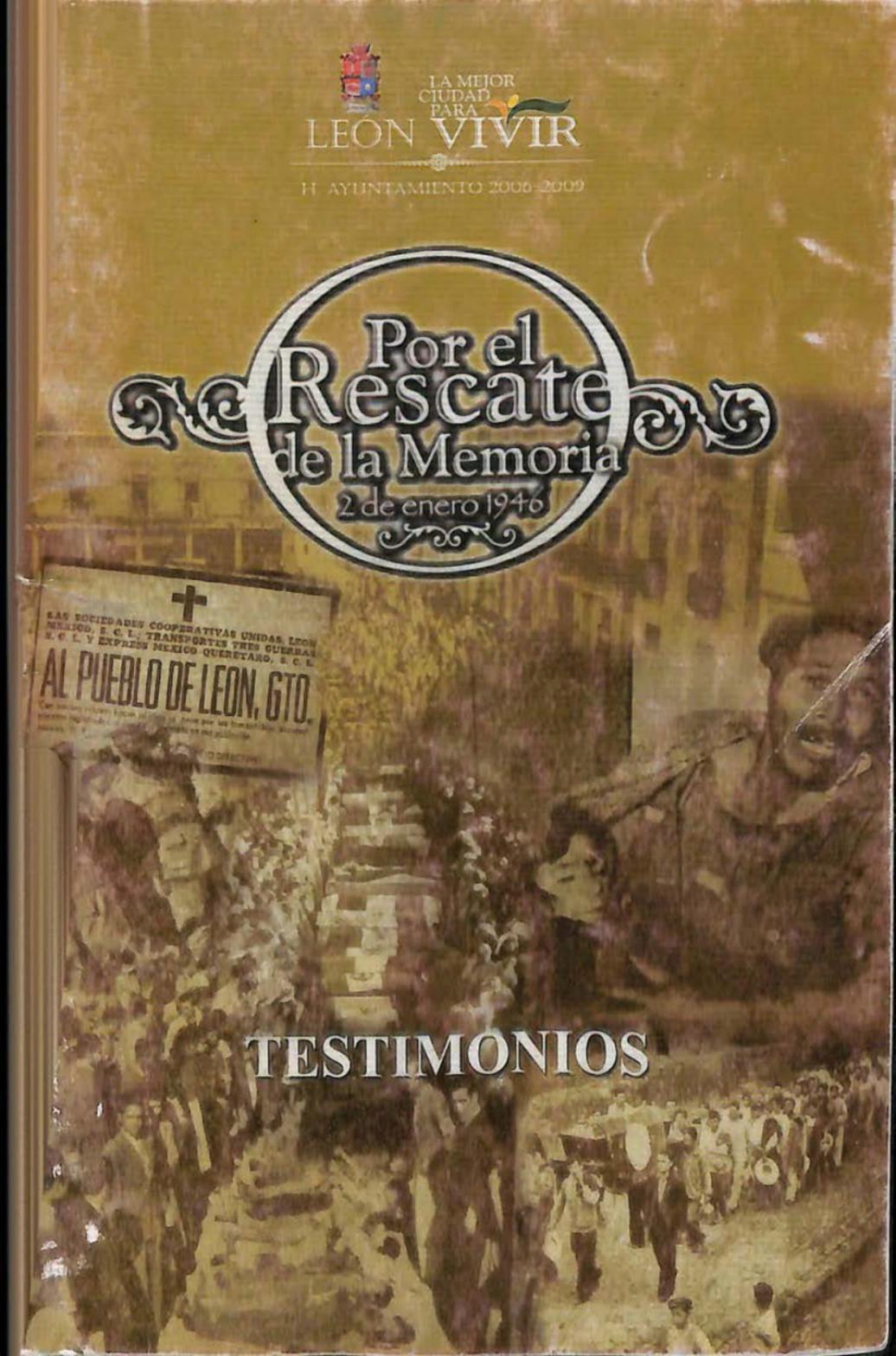
+

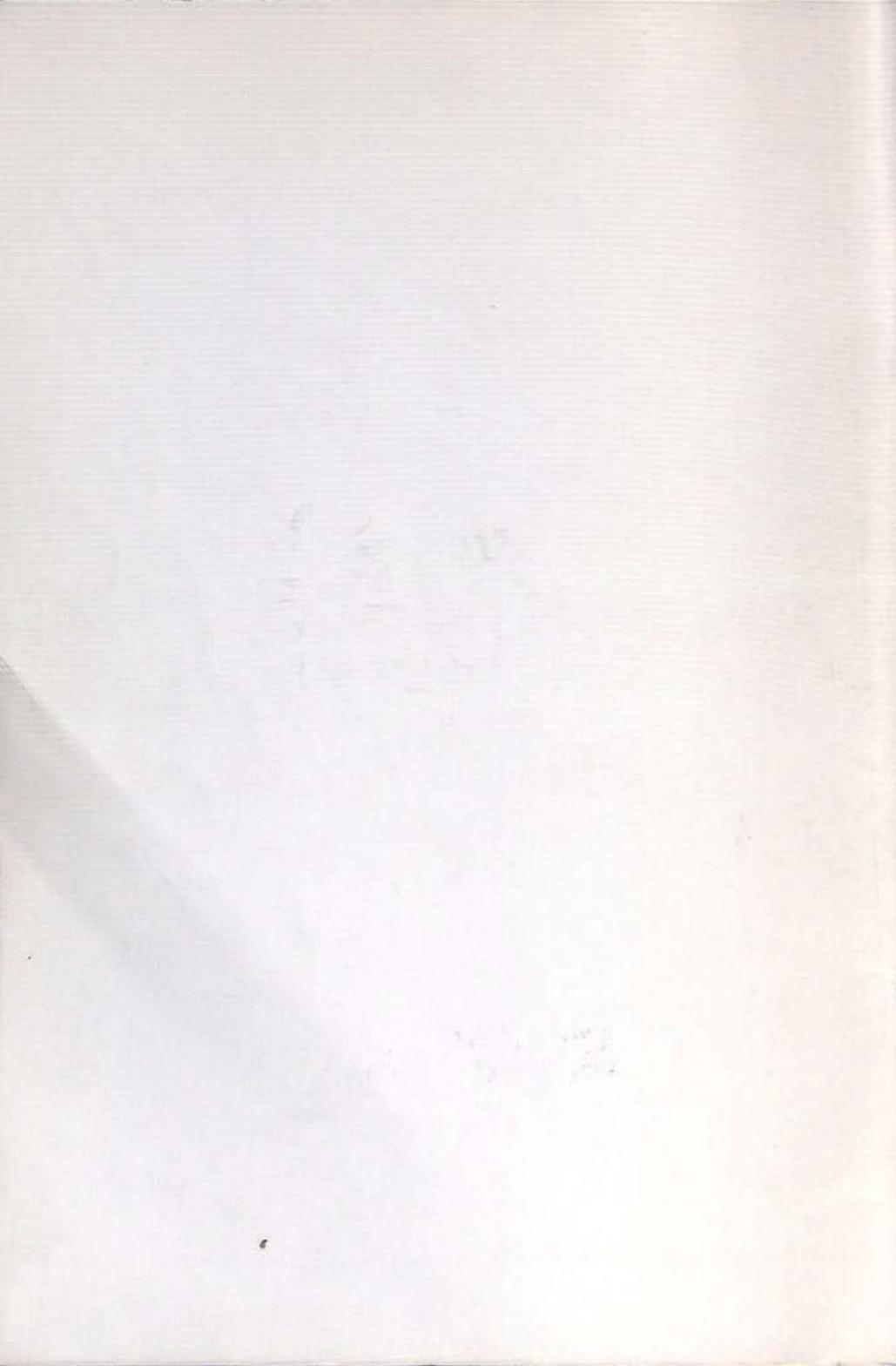
LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS UNIDAS, LEÓN,
MEXICO, S. C. L., TRANSPORTES TRES GUERRAS,
S. C. L. Y EXPRESS MEXICO-QUERETARO, S. C. L.

AL PUEBLO DE LEÓN, GTO.

Con estos recursos se compró el trigo y se repartió por las familias. Este documento
se entregó al pueblo de León, Gto. el día 2 de enero de 1946.

TESTIMONIOS





Text
[Handwritten signature]

**Por el
Rescate
de la Memoria**
2 de enero 1946

Justo Sierra 216
Apdo. Postal 1187
LEON, GTO

ahm
ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE LEON
Zona C

Indice

Mensaje del Alcalde de León Vicente Guerrero Reynoso	4
Introducción	5
1.- María de la Luz González (Manifestante sinarquista)	6
2.-José Rogelio Ezquerro Aguilar (Espectador de los hechos)	8
3.-José de la Luz Vallejo Herrera (Manifestante sinarquista)	10
4.-Ricardo Valádez Gómez (Simpatizante Sinarquista)	13
5.- Socorro García (Espectador de los hechos)	15
6.- Evelia Padilla López (Sobreviviente de la masacre)	19
7.-Antonio Cato David (Voluntario de la Cruz Roja)	21
8.-Refugio Pedroza (Voluntario de la Cruz Roja)	23
9.-Melesio Ortega Muñoz (Voluntario de la Cruz Roja)	25
10.-Sixto Infante (Sobreviviente de la masacre)	28
11.-Herminio Muñoz (Sobreviviente de la masacre)	31
12.-Antonio Hernández Ornelas (Espectador de los hechos)	33
13.-Jorge Salazar Hurtado (Sobreviviente de la masacre)	36
14.- Felix Jasso (Espectador de los hechos)	40
León inicia una nueva vida	45
Actores Políticos	46
Lista oficial de los mártires del 2 de enero 1946	49
Corrido 2 de enero	51
Créditos	52
Bibliografía	54



Mensaje del Alcalde de León



En el marco de la conmemoración de la gesta heroica de los Mártires del 2 de Enero de 1946, León vive hoy, como hace más de 60 años, ideales de paz, valores cívicos y democráticos, que inspiran día a día el trabajo y el compromiso de las y los leoneses para construir una mejor sociedad.

Recordamos con respeto, con dolor y a la vez con orgullo, a los mártires ciudadanos quienes defendieron, a costa de sus propias vidas, la libertad, la democracia, el estado de derecho y el justo desarrollo de León.

Presentamos aquí, testimonios que representan un valioso legado de nuestra historia; son crónicas por hombres y mujeres que vivieron en carne propia los acontecimientos que marcaron un rumbo diferente para el municipio, y que ahora nos platican sus experiencias que, nosotros y las nuevas generaciones, habremos de tomar para aprender del pasado, retomar el presente y proyectar el futuro.

El sacrificio de los mártires y el valor de los sobrevivientes del 2 de Enero sigue presente para siempre entre nosotros. Les agradecemos el rescate de nuestra memoria histórica, y su enseñanza y ejemplo de unidad por un municipio libre.

En el gobierno municipal reconocemos esta lucha y nos pronunciamos por que en nuestros días persista el respeto a las diferencias mediante el diálogo, la democracia, la honestidad y el trabajo para hacer de León, La Mejor Ciudad para Vivir.

Vicente Guerrero Reynoso
Presidente Municipal de León



Introducción



Réplica del Pintor Leonés Zambrano

El 2 de enero de 1946 se escribió el capítulo más triste de la historia de León. Se acercaba el cambio de Ayuntamiento de la Presidencia Municipal de León. El gobernador del estado de Guanajuato Ernesto Hidalgo había impuesto al candidato oficial del P.R.M, el Dr. Ignacio Quiroz. El movimiento Sinarquista, la Unión Cívica Leonesa, el Partido Acción Nacional y el pueblo buscaban un cambio en la manera de gobernar, propusieron la creación de un Ayuntamiento no político, un cabildo municipal cívico con gente honrada y digna de confianza, coincidieron con Don Carlos Obregón, empresario, de espíritu noble y un gran carisma por quien el pueblo votó en las elecciones del 16 de diciembre de 1945.

La cifra oficial del conteo de votos fue: 22,173 para Don Carlos Obregón y 58 para el candidato del P.R.M. El partido oficial el P.R.M no aceptó la derrota e impuso la toma de protesta del Dr. Quiroz. Los sinarquistas, la Unión Cívica Leonesa, el Partido Acción Nacional y el pueblo se manifestaron para reclamar el sufragio de su voto. Era 2 de enero cuando se reunieron en el parque Hidalgo, a medio día, irrumpieron soldados al mando del Coronel Pablo Cano Martínez agrediendo a la multitud a culazatos, como resultado más de 100 heridos. Más tarde, el pueblo se congregó en la plaza principal y a forma de verbena, mujeres, hombres y niños se manifestaban por la democracia. Un grupo de jóvenes recorrían la plaza con un ataúd en hombros con una leyenda que decía: muera el P.R.M. y las iniciales del Dr. Quiroz. Cerca de la 9 de la noche todo cambió para León, se cometió la peor barbarie hacia el pueblo que se manifestaba pacíficamente frente al palacio. La plaza se vistió de rojo, heridos, muertos a mansalva por el gobierno de la imposición, el P.R.M.





María de la Luz González

(Manifestante Sinarquista)

“...se oyeron mucho tiempo las campanas que sonaban a las nueve de la noche, los dobles de dolor...”.

Soy María de la Luz González, nací el 5 de septiembre de 1917, yo pertencí al sinarquismo, pertencí como una señora activa desde 1932.

Era 1926 cuando el general Calles desterró a los sacerdotes consagrados, quesque había cerrado los templos, esos nos los cerró y había mucha piedad en este pueblo.

Nos organizaban en mi santuario los padres que pertencían a la Compañía de Jesús, eran religiosos. En ese tiempo nos llamaban a organizarnos para ver si cívicamente entendía el gobierno de Calles y no persiguiera nuestra santa religión. Por eso fueron castigados. Así inició la Guerra de los Cristeros. Años después yo llego al sinarquismo porque como

pertencía al santuario aquello se extendió públicamente, quiere decir que no nomás en el templo se hacía aquella propaganda.

El 2 de enero de 1946 llegamos a la plaza a manifestarnos porque queríamos a Don Carlos Obregón que había ganado las elecciones y el gobierno nos quería imponer al Dr. Quiroz y allí nos balacearon y se salieron los hombres rodando por las calles, yo alcance a salirme del jardín y alcance a llegar a la esquinita de la parroquia, ya había comenzado la balacera, estaba con mi esposo y como toda la gente corríamos.

Había desfile de puros niños y entonces yo como me vine por el callejón que le decíamos de Dolores, llegué frente al templo de la Soledad y vi pasar el desfile de niños y allí iban los míos, uno que todavía vive que se llama Crucito





y otro que se llama Delfinito, los conocí en su ropita y me los jalé ya para que se vinieran conmigo, vivíamos muy cerquita, vivíamos en la calle Antillón.

Mi esposo estaba sentado en una silla de las de frente a palacio y por milagro se salvó.

Muchos murieron como Don Pedro Monroy, que alquilaba sillas en el jardín, esa noche Pedro salió de misa y le tocó.

Al día siguiente todos llorábamos; hubo una misa antes de las cinco de la tarde en la parroquia, fueron tantos mártires que no pudieron ponerlos en el altar, los pusieron atravesados para que cupieran.

Se oyeron mucho tiempo, las campanas que sonaban a las nueve de la noche, los dobles de dolor.

El 2 de enero de 1946 llegamos a la plaza a manifestarnos porque queríamos a Don Carlos Obregón que había ganado las elecciones y el gobierno nos quería imponer al Dr. Quiroz y allí nos balacearon.





José Rogelio Ezquerra Aguilar

(Espectador de los hechos)

“...hubo muchos muertos, de esos hombres guardo el recuerdo mas grato porque fueron los precursores de un nuevo sistema de vida en esta ciudad...”

Soy José Rogelio Ezquerra Aguilar, candidato a Presidente Municipal de la oposición, sin embargo el

nací en esta ciudad de León Guanajuato el 30 de Octubre de 1931 en la calle Pedro Moreno. Soy locutor y el propietario de la estación de radio La Poderosa.

Tuve la oportunidad de trabajar en la peletería 5 de Mayo, esa peletería era de don Carlos Obregón.

Cuando se presentó la tragedia del 2 de enero, don Carlos era el



Carlos Obregón

governador del Estado de Guanajuato apoyaba a otro candidato, que era el doctor Ignacio Quiroz, en contra de la voluntad del pueblo como ya se usaba en aquel tiempo, se impuso la voluntad del Gobernador y con el apoyo también de la Presidencia de la República.

Don Carlos era una persona muy decente, todo un caballero, no era muy alto, fornido, usaba lentes, fuerte, siempre impecablemente vestido



de traje y una persona muy apreciada y querida en todos los medios sociales de León, porque a través de la peletería conocía los mas encumbrados fabricantes de calzado, hasta los más humildes fabricantes del calzado, todos los niveles socioeconómicos de León iban a su negocio. Fue hermano de una familia muy numerosa, don Jorge Obregón, agricultor, dueño de ranchos acá por el Coecillo que después se fraccionaron, estaba don Salvador Obregón que tenía negocio de peletería, estaban tres o cuatro hermanos dedicados a la

agricultura y hermanas mujeres también. Don Manuel Obregón el hermano de don Carlos, fue el fundador de la XELG. Tenía una tienda de ropa enfrente de Catedral que le decían la Casa de la Simpatía y el Ahorro.

Don Carlos Obregón fue uno de los primeros impulsores del equipo San Sebastián de fútbol, fue dueño del San Sebastián, aquel equipo que fue su paso muy fugaz por la ciudad y ayudó económicamente en la construcción del estadio La Martinica, junto con don Alfonso Guerra que era el propietario del terreno donde se hizo el estadio, dio a entender la gran afición que

tenía por el deporte y por el fútbol en especial en esta ciudad.

Hubo manifestaciones en el jardín principal, hubo mítines y todo el pueblo apoyaba a don Carlos Obregón, yo estaba trabajando en la peletería, yo era en aquel tiempo bastante joven y me tocó ver que se organizó un mitin con la presencia de Don Carlos Obregón en uno de los balcones del hotel



Condesa, el objetivo era distraer la atención de la gente, que todo mundo voltará al lado opuesto de la presidencia municipal, para que el Presidente que había tomado la

protesta pudiera salir de la presidencia porque la gente no lo dejaba, se mostraba bastante alterada, lo querían linchar.

Ya en la noche fue cuando llegaron las tropas, y ahí en el palacio entraron por la 20 de Enero y por ahí subieron a los balcones y a las azoteas y empezó el tiroteo.

Hubo muchos muertos, de esos hombres guardo el recuerdo mas grato porque fueron los precursores de un nuevo sistema de vida en esta ciudad.

Guardo gratos recuerdos de don Carlos que fue muy amigo de mi padre.





José de la Luz Vallejo Herrera

(Manifestante sinarquista)

“...era una imposición puesta por una mafia de priistas...”

Yo tengo 83 años, me llamo José de la Luz Vallejo Herrera. Yo viví toda la masacre. Yo siempre fui sinarquista pues todo León era sinarquista. Me decía mi abuelito, agarraba una caja de cerillos y ahí traía como una cadenita y luego me decía mira hijo, esta cadenita, así es el sinarquismo, esta es una cadena que va, que no se va acabar nunca.

Don Carlos Obregón era uno de los principales sinarquistas que teníamos nosotros, ayudaba a mucha gente, era de mucho dinero. Tenía unas peleterías muy grandes enfrente del Correo.

Esa noche del 2 de enero se llenó la plaza. Todo León estaba allí. Primero quemamos unas palmas que estaban ahí frente del kiosco.



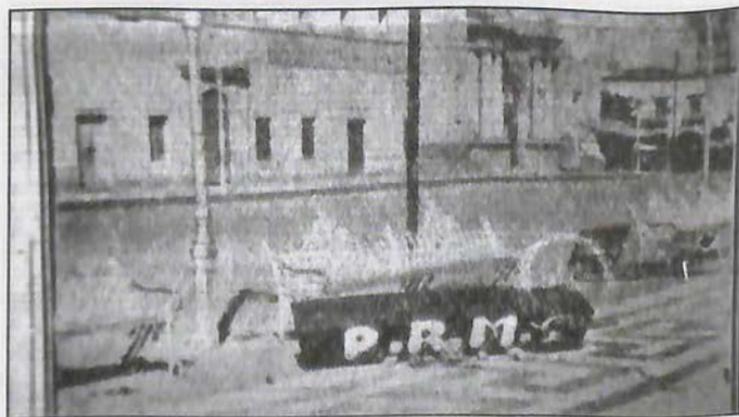
*José de la Luz Vallejo,
manifestante sinarquista.*



SIMBOLICO FERETRO EN LA PLAZA DE LEON



LOS MANIFESTANTES QUE LLEVABAN A CUESTAS este simbólico ataúd cayeron avrillados y tiros en la plaza principal de León, Gto., como si las balas buscaran especialmente a quienes en forma tan objetiva protestaban contra la imposición del perremista doctor Quiroz, candidato a presidente municipal. A costa de su sangre los leoneses consiguieron la muerte política para el usurpador, que ayer fue destituido junto con todos los regidores.



*"Esa noche andábamos con un loco que le decían el 'loco Tomás', lo traíamos, nos robamos una caja de allí de Zapiáin (funeraria) y echamos al loco ahí para traerlo, que era Quiroz".
(El candidato de la imposición)*





Ricardo Valadez Gómez

(Simpatizante Sinarquista)

“...con unas antorchas de lazos con petróleo, nos fuimos hasta allá donde vivía el señor Obregón...”

Soy Ricardo Valadez Gómez, 79 años. Yo fui zapatero, cortador. Siempre viví en la calle Azucena.

Tenía 15 días de haber salido del Servicio Militar, ahí conocí a Luis Olvera Barrón, era del Estado Mayor, se dijo que él ordenó la matazón.

El día primero, yo había estado aquí en la plaza, incluso con unas antorchas de lazos, con petróleo nos fuimos hasta allá donde vivía el señor Obregón allá en Bellavista, nos fuimos hasta su casa, nos decía que nos calmáramos que sí se arreglaba, después nos fuimos a nuestras casas. Al otro día estuve en el parque, la caballería estaba quitando la gente que se formaba, eso fue en la mañana del 2 de



“Yo no pertenecía a ningún partido, pero el bullicio de la gente lo llamaba a uno. Lo que queríamos era el cambio”.

enero, se formaron grupos en distintas partes y la caballería iba y los disolvía.

Yo no pertenecía a ningún partido, pero el bullicio de la gente lo llamaba a uno. Lo que queríamos era el cambio.

Esa noche del 2 de enero yo estaba en el barrio en una cantina, en la cantina la campana; por cierto me estaba tomando unos tragos de tequila con otros que ya murieron, por cierto.

En ese entonces estaba muy chico León y se oía todo, se oyeron hasta

allá los balazos. Venimos a ver que había y llegando a la Hidalgo vimos la caballería y nos regresó, eran como cinco o seis caballos que iban por la Hidalgo, ya no llegamos, ya me fui yo para mi casa, me asustó oír los balazos, ver la federación con rifles, pues vámonos.

Entre los que murieron recuerdo a Pascual Solís, por cierto fue corneta de una banda de guerra, era también sinarquista y también le tocó, Pascual habrá tenido 30 años en ese entonces.



"Me asustó oír los balazos, ver la Federación con rifles".





Socorro García

(Espectador de los hechos)

“... el General ordenó salieran a acompañarlo a contar los heridos y los muertos”...

Me llamo María del Socorro García, voy a cumplir 85 años, yo vivía en la calle Gardenia.

Mi esposo trabajaba en un camión de la basura, él trabajó en el Municipio desde 1938 hasta que murió en 1970. Él se llamaba Jesús Apolinar Escobar.

Mi esposo estaba ahí la noche del 2 de enero en palacio porque ahí asistía... pero dice que ya vio tan enardecida a la gente que ya no quiso salir. Había habido las elecciones el domingo para que hubiera presidente, que era este señor Quiroz y don Carlos Obregón.

En las elecciones mi esposo era presidente de la casilla que abrían, dice que hubo muchos disturbios



Jesús Apolinar Escobar,
empleado del Municipio en
1946, testigo de la masacre desde
Palacio de Gobierno.



en la casilla, ya fueron con los escrutadores con los que ponían de otros partidos del sinarquismo a que estuvieran ahí, no estaban conformes que porque decían que ellos se robaban el voto y que no estaban conformes porque él era del PRI. La casilla esa la pusieron en esa ocasión por la Gardenia para allá, pasando la Alvaro Obregón.

Yo no voté, entonces las mujeres no teníamos voto, ahora si que ni voz ni voto.

Estas personas no estuvieron de acuerdo, todas las que hacían mitin y se iban a gritar afuera de palacio, pusieron hasta una caja de muerto diciendo muera el PRI, muera el PRI, muera el PRI y empezaron...

Él dice que ya iba a salirse de palacio para venirse, vio tanta multitud que estaba enardecida con piedras, con palos y dice que vio que salió un tránsito y que lo maltrataron hasta donde quiso la gente, dijo, no pues yo me salgo y también a mi me maltratan, no mejor yo me voy a

quedar aquí.

Ya habían pedido soldados para que vinieran a resguardar el palacio porque la gente se quería meter, entonces dice que de repente; oímos una balacera ¡pero balacera! dice yo me salí para el patio atrás de un pilar de los de palacio y entonces la balacera

terrible y sale de adentro, de arriba, que estaba arriba el que los mandaba un general que se apellidaba Olvera y sale de arriba corriendo, baja las escaleras del segundo piso y que les grita paren el fuego hijos del esto, ¿quién les dijo que dispararan?

Dice: pues yo estaba nada mas atrás del pilar viendo el gentío y el caidero de gente, un caidero de gente

bárbaro que estaba cayendo, dice yo pensé ya se acabaron toda la gente... Ya se acabaron León, los que estaban buenos empezaron a correr... empezaron a correr, a pararse, a gatas otros... los que ya no pudieron ahí quedaron, ahí quedaron muertos unos y otros

Un Chofer Acusa al Cor. Barrón de Ordenar Fuego

El Militar Dijo "Tírenles a Esos..." Cuando un Ladrillo Cayó Cerca

LEON, Gto., enero 4.—Desbaratando la negaliva del coronel Luis Olvera Barrón, jefe de la guarnición leonesa, quien declaró que ignoraba quién había ordenado hacer fuego contra el pueblo, el chofer y coyote Jesús Rodríguez afirmó a los representantes de Gobernación, que el militar de referencia dijo a sus soldados: "Tírenles a esos...", instantes después de que un ladrillo había caído a unos cuantos pasos de él.

La declaración de Jesús Rodríguez... sobre la moraleja que... Barrón había la... de la...

Testigos narran lo sucedido.





EL CORONEL Luis Olvera Barrón es el jefe de la guarnición, en León, Gto. El escuchó el estruendo de los fusiles de las ametralladoras; el roncá de los cañones, el trueno de la caballería asustada. "Ningún jefe ni oficial de guarnición—dijo a Torregordo—dio órdenes de disparar contra la multitud. Los soldados, simplemente, se defendieron al ser atacados".

Luis Olvera Barron fue quien dio la orden de disparar.

heridos, empezó a entrar yo creo las Cruces Rojas nada mas se oía las sirenas.

Ya el general ordenó que nadie saliera de ahí, que salieran a acompañarlo a contar los heridos y los muertos.

Yo como tenía el pendiente de mi marido empecé a llorar. No vino en toda la noche.

Otro día eran las doce del día y fui yo al centro porque se oía aquello tétrico se escuchaba, todo feo que se veía el centro estaban muchos periodistas ya estaban poniendo las cajas afuera de la Parroquia adentro no cupieron, las

empezaron a poner afuera de la Parroquia todos los muertitos que hubo que los iban a enterrar a las cuatro de la tarde.

Un gentío, era una procesión de gente y todas las cajas las llevaban en hombros por toda la Madero, las cajas de todos los muertitos.

Decían que tiraron mucha gente en los camiones de la basura pero no es cierto, mi marido traía un camión de basura y los mandaban diario al barrio, a las tenerías a que sacaran los cueros de las reses que mataban, entonces aquel camión andaba con pelos en las redilas con toda la sangre, analizaron la sangre tanto si era de un ser o era de un animal, pero esa fue mentira.



*Esta es quizás una de las imágenes más conmovedoras
de la masacre del 2 de enero*



*El pueblo acudió a dar el último adiós a los
mártires.*





Evelia Padilla López, Valentina

(Sobreviviente de la masacre)

“...me dieron el balazo en el brazo izquierdo, yo caí en el suelo, desnuda y muy sangrada...”

Me llamo Evelia Padilla López, me dec'an *Valentina* porque yo cantaba esa canción en la estación de Radio XERZ que estaba en el jardín de La Industria, ahora jardín Fundadores, en la Hora Azul de los niños en el radio, un día fui a cantar y me saqué un premio y después seguí cantando.

Cuando yo cantaba en mi programa que tenía, la rúbrica para empezar el programa empezaba con esa canción, y así se me quedó: Valentina. Tenía muchos amigos y amigas.

Mi hermano era boxeador, empezó muy jovencito como de unos 17 años, le decían el *Chale* Padilla. Todavía vive pero está muy enfermo, ya no sale a la calle.



Valentina, cantante de la época,
cae herida la noche del
2 de Enero.



El 2 de enero yo pasaba por la plaza, venía con mi mamá y una prima que estaba de visita de México, veníamos de San Juan de Dios. La plaza estaba llena de gente, llenísima de gente.

Había muchas manifestaciones, había muchas revueltas, pero yo estaba tan chamaca, no entendía nada de la política. Cuando pasábamos por la mera puerta de palacio, un tipo, un militar, traía una granada en la mano, algo le hizo en la boca y la aventó y me dieron a mi.

Yo caí en el suelo, desnuda y muy sangrada. Me dieron un balazo en el brazo izquierdo y las esquirlas de la granada que son como municiones me cayeron como unas 20 en la espalda, entonces sangraba mucho, a mi mamá en la cabeza fue donde más le cayeron, a mi prima que estaba de visita a ella no le pasó nada.

Empezaron a llegar las ambulancias de la Cruz Roja. Había muchos lamentos y muchos gritos de la gente, después de que aventaron la granada dispararon con metralletas, con rifles a la gente que estaba allí en la plaza.

Y hubo muchos muertos después de que aventaron la granada. Allí mataron a un amigo mío que se apellidaba Vega, a él lo mataron, le cayó algo de la granada y lo destripó.

Estaba recién llegado el señor Antonio Battaglia (jugador de futbol del equipo San Sebastián),

yo creo que prestaba sus servicios a la Cruz Roja porque él fue el que me levantó ahí, de donde yo estaba y me subió a la Cruz Roja.

En la Cruz Roja me curaron y luego ya me envolvieron con una sábana y me echaron para afuera pues había más heridos más graves que yo.

Quedó la plaza triste, muy triste, era una cosa muy fea, toda llena de sangre.

Duró muchos días así, sin que limpiaran e hicieran todo. Por lo de las pruebas.

Después de esto no volví a cantar nuevamente, aborrecí el centro mucho tiempo porque me daba miedo cuando pasaba por allí.

"Después me casé y nunca volví a León, tengo cincuenta y tantos años viviendo en México".



AMONTONADOS, ENDURECIDOS por una noche pasada a la intemperie, los cadáveres. Miles de personas desfilan ante ellos, cada hora. Alguno reconoce a un amigo, a un hermano, a un padre. Caen las lágrimas en los cuerpos. Un sacerdote riega sobre el montón de despojos agua bendita y oraciones. El aire comienza a oler mal: es la carne en descomposición...



Antonio Cato David

(Voluntario de la Cruz Roja)

“...frente al hotel Condesa recogí a los primeros seis heridos...”

Mi Nombre es Antonio Cato David tengo 85 años de edad, soy sobreviviente del 2 de enero del 46, soy veterano de la Cruz Roja de León. Yo entonces vivía donde es ahora el hotel Señorial, a cien metros de aquí en la calle Juárez. Yo me estaba despidiendo de mi madre para ir a prestar mis servicios precisamente a la guardia de la Cruz Roja cuando oí la balacera y vi el corredero de gente.

Se me acercó una señora herida llegando a las puertas de la casa, era un rozón nadamás, la dejé en manos de mi madre y agarré una camioneta, le puse el banderín de la Cruz Roja y me trasladé al centro de la plaza.

Frente al hotel Condesa precisamente ahí, recogí a los primeros seis heridos, los trasladé al puesto de socorro y en ese



“Agarré una camioneta, le puse el banderín de la Cruz Roja y me trasladé al centro de la plaza.”



momento ordené al Señor Refugio Pedroza que saliera con las ambulancias a prestar el servicio.

Empezamos inmediatamente a organizar todo para recibir la cantidad de gente que iba a llegar. Empezaron a llegar las ambulancias y por su propio pie muchos heridos.

En el centro había Mucha gente gritando, mucha gente arrastrándose, las palmeras incendiándose y los soldados disparando. Serían las once u once y media de la noche cuando llega un escuadrón de soldados o un piquete de soldados de la caballería con ordenes de entrar a la Cruz Roja para rematar heridos; el teniente desenfundó su arma, cortó cartucho y en ese momento los soldados todos cortaron cartucho.

El señor José Pons quien era el jefe de ambulancias le dijo al subteniente que podrían entrar pero sobre su cadáver violando los convenios de Ginebra, violando la inmortalidad de la Cruz Roja. El subteniente recapacitó y dio la orden de retirada. Este acto del señor Pons, hizo que se evitara una tragedia mayor o igual que la sucedida en el jardín, puesto que la delegación de la Cruz Roja estaba llena de gente, heridos sobre todo.

El día 3 de Enero como a las 10 de la mañana altas autoridades de la Cruz Roja de México llegaron con elementos y suministros para podernos ayudar, el día 4 y 5 de enero se izó la bandera de la Cruz Roja en el asta de palacio municipal. Allí estuvo dos días, esto significaba que la ciudad quedaba al amparo de la Cruz Roja.



Heridos atendidos en la Cruz Roja.





Refugio Pedroza

(Voluntario de la Cruz Roja)

“...esa noche la gente reclamaban lo justo, era un pueblo con valor, ese día estaban luchando por un ideal...”

Yo soy Refugio Pedroza, nací aquí en León. El 2 de enero de 1946 era ambulante de la Cruz Roja y conductor de la misma. Entramos por Hidalgo había carros bloqueando la entrada, yo traía una ambulancia que ese día estrenamos que era modelo 1942, teníamos esa ambulancia para estrenarla el día 12 de enero en el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, pero se presentó el acontecimiento y el señor Cato me dio la orden, me dio las llaves y dice vamos al jardín. Recuerdo que entramos al centro, recogí al señor Pedro Monroy, un

señor que alquilaba sillas en el jardín, dicen que había salido de misa de siete de la Parroquia y le tocó, a la Valentina una cantante de la radio, a un señor Herminio que vive por la San Pedrito 210, recuerdo muy bien



que fueron los primeros que recogí.

Me impresionó mucho un compañero nuestro que caía, iba en la ambulancia en el estribo y lo balacearon, Ignacio Horta compañero nuestro, estaba con heridas ya casi muerto lo llevamos a la Cruz Roja, y ya como a las 3 de la mañana me informaron que ya había fallecido, cosa que un



verdaderamente lo lamentamos y pues allí tiene un monumento en la plaza de los mártires.

Entramos en la segunda balacera, en ese tiempo había dos elementos de la policía montada, Canito y Rito que participaron también en la matazón recuerdo muy bien, Rito también hace algunos dos años lo vi pero no sé si todavía viva o murió.

Estaban muchos heridos, muertos, los tuvimos que sacar nosotros, muchas personas que no estaban heridos incluso que se llenaban la ropa de sangre y los teníamos que sacar para ponerlos a salvo porque si los dejamos allí la federación los mataba.

Las calles estaban bloqueadas con carros, la Juárez, la Pino Suárez, la 5 de Mayo y la Hidalgo.

Era una cosa impotente, había de todo, había señoras, había señores, había jóvenes, niños incluso un chamaco de 14 años hermano de un compañero de la Cruz Roja que también fue muerto, se apellidaba Gutiérrez.

Me sentí desesperado, me sentí impotente, pero las fuerzas los mismos heridos nos las daban, nos daban esa fuerza para seguir luchando para seguir vuelta y vuelta y a viaje y viaje de heridos.

La luz que estaba aquí en la plaza principal era poca, apagaron las luces de palacio municipal, esas sí estaban todas apagadas no sabíamos que pasaba. La balacera duró como 30 segundos pero sí muy tupida la primer balacera.

Esa noche la gente reclamaba lo justo, era un pueblo con valor, ese día estaban luchando por un ideal, por una causa, cosa que se les

concedió porque entro don Carlos Obregón a ocupar la presidencia municipal.

León cambió de ambiente, cambió la gente porque incluso la gente se volvió mas humana, mas cordial, mas amistosa de ver tanto herido de ver tanto muerto esa noche.

Esto fue un luto nacional. Después de 15 días vino un contingente bastante fuerte de artistas de México a un concierto a beneficio de todos los deudos del 2 de enero.

Los que murieron aquí en esta plaza son mártires, porque entregaron su vida para una causa.

El 2 de enero de 1946 es una fecha que todos tenemos que recordar porque la historia de León cambió a partir de entonces. Hoy vivimos la democracia gracias a la gente noble, con espíritu y con valor.





Melesio Ortega Muñoz

(Voluntario de la Cruz Roja)

“...era un tendedero de gente en el piso, enseguida partimos a ver quien tenía vida y quien no tenía vida...”

LA CRUZ ROJA NO SE DA ABASTO

Los miembros de la delegación de la Cruz Roja en León no se han dado punto de reposo en su tarea de atender a los heridos y las ambulancias tanto de la benemérita institución como de los hospitales oficiales y particulares siguen haciendo continuos viajes por todos los rumbos de la ciudad.

Sigue en la página 15, 4a. columna

Soy Melesio Ortega Muñoz, tengo 77 años, soy sobreviviente de los acontecimientos del 2 de enero de 1946.

Esa noche me tocó guardia de servicio en la Cruz Roja, cuando yo llegué estaba allí el jefe Lupe y me dice: vente Melesio, vamos a ver cuantos pacientes de alacrán.

El lugar tenía 3 patios, cuando rebasamos el tercer patio empieza la balacera, me dijo: oye ya empezó la balacera, corramos al teléfono, nos regresamos y corrimos al teléfono, cuando llegamos estaban sonando los dos teléfonos, en cuanto recibimos las llamadas de auxilio en seguida salimos para el centro. Subimos a la ambulancia y



entramos por toda la calle Hidalgo cruzando de Catedral para adentro, llegamos y estaban unos carros obstaculizando el paso de los carros, cuando llegamos muchas personas se acomodieron a mover el carro para entrar nosotros.

Entonces al llegar frente a la Parroquia, era un tendero de gente en el piso, no sabía uno ni quienes eran, no supe cuanto tiempo transcurrió pero sí llegamos rápido.

Mi impresión al bajar de la ambulancia fue ver muchos cuerpos tirados, en seguida partimos a ver, quien tenía vida y quien no tenía vida para levantar a los que tenían vida, Dios nos ayudó mucho en ese sentido porque estaba tanto cuerpo tirado, estaban casi pegados uno sobre de otro.

Mucha gente gritaba pero no recuerdo que, había quienes subieron por su propio pie, había una cantante, la Valentina, cuando yo llegué a la ambulancia iban subiéndola a ella.

Para eso, un compañero que ya murió fue ponerle un torniquete y

murió nos quedamos solos con una camilla y empezamos a revisar cuerpos a ver a quien podía levantar, levantamos un muchacho que se quejaba mucho de una pierna, lo revisamos todo y tenía en la pierna derecha o izquierda un balazo, lo único que se me ocurrió fue ponerle un torniquete y así lo llevamos en la camilla hasta la Cruz Roja entre él y yo, de ahí de entre la Parroquia partimos hacia la 5 de Mayo,

dimos vuelta la 5 de Mayo con él en la camilla. Fue cuando hubo otra balacera.

Muchos que se subieron a los árboles estaban heridos, fue la forma en que se salvaron, que

salvaron la vida; cuando se levanta uno y dice no, no estoy herido, no te levantes porque aquí nos matan a todos, no te levantes le dijo mi compañero, tírate, entonces lo que hicimos fue levantarlo, llevarlo apoyado entre nosotros casi, casi, en camilla de brazos.

Ya era de madrugada cuando íbamos llegando a la Emiliano Zapata, oí cascós de caballo, dije: hijos de la fregada a la mejor aquí nos van atizar a nosotros pensé yo.



Lo que nos valió, porque no se habían fijado si llevábamos el brazal o no, lo que nos valió es que llevábamos la camilla, la llevábamos extendida.

Recuerdo yo exactamente que como a las seis de la mañana llegué al puesto de socorro y como a los diez, quince minutos empezaron a llegar mis compañeros, todos cansados, todos sedientos, todos asustados, todos pues sin ningún aliento de nada.

Me solté gritando mucho, puras incoherencias, el que andaba de chofer que era Carlos Gómez Díaz que murió el año pasado, me dio una cachetada.

No lloré por susto, lloré por desaliento, por incapacidad de nada, no lloré con lágrimas; si lloré por dentro, se siente más feo.

Me di cuenta de un hermano de un compañero, no me acuerdo el nombre del niño pero su hermano era Froylán Gutiérrez, miembro también de la Cruz Roja, lo mataron de un balazo en la cabeza.

Tiempo después traté de controlarme, mis sentimientos, mis nervios y seguir sirviendo a la humanidad por medio de la Cruz Roja.



“Mi impresión al bajar de la ambulancia fue ver muchos cuerpos tirados, Dios nos ayudó mucho en ese sentido porque estaba tanto cuerpo tirado, estaban casi pegados uno sobre de otro”.





Sixto Infante

(Sobreviviente de la masacre)

“...iban a dar la respuesta y nos dio la respuesta a balazos...”

Yo me llamo Sixto Díaz Infante Romero, nací en el año de 1923, tengo 82 años.

Esa noche del 2 de enero estaba en frente de Palacio. El gobierno quería meter un presidente y el pueblo quería otro y esa fue la causa que hubo tantos muertos.

El domingo antes del 2 de enero fue cuando tomó posesión el presidente que el gobierno quería que era el Dr. Quiroz, pero no fue el pueblo de León el que estuvo allí, fueron puros agraristas que trajo un líder de San Pancho, Adelaido Gómez, ese trajo todos los agraristas aquí al jardín a caballo y son los que tomaron la posición del presidente y el pueblo, ese a medio día domingo estaba en el parque, cuando llegaron los federales a caballo y en jeep y azotaban a la gente que estaba allí, cuando en ese momento estaba tomando posesión de presidente del



El domingo antes del 2 de Enero tomó posesión el Presidente que el gobierno quería, el Dr. Quiroz; pero no fue el pueblo de León el que estuvo allí, fueron puros agraristas que trajo un líder de San Pancho, Adelaido Gómez.

gobierno que era el Dr. Quiroz. Esa noche yo estaba viendo a la gente que nunca había estado tan alegre que parecía una romería, ahí andaban los mariachis y los niños detrás de la caja de muerto que traían unos muchachos, donde le lloraban y le cantaban, le ponían sus velas. Ahí como si estuviera muriendo el PRM.

Nos dijo el licenciado Trueba Olivares que a las nueve de la noche iba a dar respuesta el gobierno de Guanajuato y nos dijo que nos fuéramos que al día siguiente nos iban a dar la respuesta y nos dio la respuesta a balazos, yo estaba con seis amigos, uno era mi hermano, ninguno salió herido, después de esta balacera se dejó venir los federales a caballo; Barrón y Z. Martínez eran los dos coroneles. Cuando yo volteé, no había nadie

parado todos estaban acostados, pues yo también me deje caer y también me acosté pa salir arrastrándome aquí hasta la esquina de 5 de Mayo.

Yo vi a un señor que quería que lo ayudara, venía ya panzeado, ya no podía andar, le di la mano para que llegara al fin hacia el kiosco, de él no supe ya nada. Fueron dos balaceras y la más grande fue la segunda. Me paro y luego luego empiezo a correr, porque empiezan a gritar ahí vienen y ahí vienen a caballo y yo empecé a correr porque yo vivía aquí por la 5 de Mayo allá adelante de la Santísima la Cruz Roja estaba por ahí y ya tenía heridos.

Ya cuando me vine, ya cuando sentí que ya me venían alcanzando iba un doctor adelante de mí y en lo que es ahora el eje, el López Mateos pues yo me fui atrás de él y



*Pedro Ramírez, obrero, llora desconsolado la muerte de su hija
Pilar de 5 años.*



le pedí por favor que me dejara entrar a su casa.

Y me dejó entrar y luego le dije cuando habían pasado todo que ya me iba, no me dejaba salir porque decía que a lo mejor por ahí había más y le dije que yo ya me iba porque mi papá ya está muy viejo y no quería que saliera a buscarme, es cuando yo ya me salí y me fui a mi casa.

Al día siguiente quise pasar aquí por la plaza para ir al trabajo y no pude pasar porque estaban todos los federales, estaban en los portales y se veía la sangre que andaban lavándola.

Hubo muchos muertos, muchos, se dijo que el Gobierno tiró los cadáveres en camiones de la basura en las orillas, sino ¿dónde quedaron todos los muertos que había frente a Palacio? ¿Dónde quedaron? Quiero que me digan como los desaparecían.

A nadie castigaron... ¿no pues el pueblo qué? ¿La voz del pueblo contra el gobierno? ¡menos en esos años!

Hubiera habido justicia pero ¿a quién ajusticiaban? ¿de donde vinieron las órdenes? el mismo Barrón que era militar y el otro Cano y el Gobernador eran quienes mandaron esa orden.

El 2 de enero es una cosa triste para el pueblo de León, que sufrieron tanto, no tenían porque haberlos matado si no hicieron nada.

Cualquiera que estuvimos ahí pudimos haber muerto.

Hago por no recordar esta fecha... porque recordar es volver a vivir y prefiero no acordarme...



EN ESTE CAMION MUNICIPAL, al decir de numerosas personas, fueron arrojados numerosos cadáveres para ocultarlos secretamente. Varias familias siguen buscando aún a sus parientes, desaparecidos la noche trágica.

“Hubo muchos muertos, muchos, se dijo que el Gobierno tiró los cadáveres en camiones de la basura en las orillas, sino ¿Dónde quedaron todos los muertos que había frente a Palacio? ¿Dónde quedaron? Quiero que me digan como los desaparecían”.



“A nadie castigaron... ¿No, pues el pueblo qué? ¿La voz del pueblo contra el gobierno? ¡menos en esos años!”.



Herminio Muñoz

(Sobreviviente de la masacre)

“...yo les decía no se vayan, espérenme, para ver que pasa...
a los dos los mataron...”

Soy Herminio Muñoz de 1923, tengo 82 años, en ese entonces, yo trabajaba en una fábrica de zapato.

Yo no sabía de Política pero como en todo León queríamos un cambio participé en algunas manifestaciones, el 2 de enero estábamos manifestándonos frente a Palacio, recuerdo que el Licenciado Trueba Olivares nos llamó desde el Hotel Condesa y nos fuimos para allá, en eso salió el Doctor Quiroz de la Presidencia y se fue en un coche, ya no fue Presidente.

Yo vivía acá en el barrio, de allá nos vinimos yo y otros dos amigos, era así como una fiesta aquí, todos veníamos a ver qué, anduvimos dando vueltas, de repente prendieron una palma, y ahí empezó.



*José Trueba Olivares
líder sinarquista.*



le pedí por favor que me dejara entrar a su casa.

Y me dejó entrar y luego le dije cuando habían pasado todo que ya me iba, no me dejaba salir porque decía que a lo mejor por ahí había más y le dije que yo ya me iba porque mi papá ya está muy viejo y no quería que saliera a buscarme, es cuando yo ya me salí y me fui a mi casa.

Al día siguiente quise pasar aquí por la plaza para ir al trabajo y no pude pasar porque estaban todos los federales, estaban en los portales y se veía la sangre que andaban lavándola.

Hubo muchos muertos, muchos, se dijo que el Gobierno tiró los cadáveres en camiones de la basura en las orillas, sino ¿donde quedaron todos los muertos que había frente a Palacio? ¿Donde quedaron? Quiero que me digan como los desaparecían.

A nadie castigaron... ¿no pues el pueblo qué? ¿La voz del pueblo contra el gobierno? ¡menos en esos años!

Hubiera habido justicia pero ¿a quién ajusticiaban? ¿de donde vinieron las órdenes? el mismo Barrón que era militar y el otro Cano y el Gobernador eran quienes mandaron esa orden.

El 2 de enero es una cosa triste para el pueblo de León, que sufrieron tanto, no tenían porque haberlos matado si no hicieron nada.

Cualquiera que estuvimos ahí pudimos haber muerto.

Hago por no recordar esta fecha... porque recordar es volver a vivir y prefiero no acordarme...



EN ESTE CAMION MUNICIPAL, al decir de numerosas personas, fueron acarreados numerosos cadáveres para inhumarlos secretamente. Varias familias siguen buscando aún a sus parientes, desaparecidos la noche trágica.

"Hubo muchos muertos, muchos, se dijo que el Gobierno tiró los cadáveres en camiones de la basura en las orillas, sino ¿Dónde quedaron todos los muertos que había frente a Palacio? ¿Dónde quedaron? Quiero que me digan como los desaparecían".



"A nadie castigaron... ¿No, pues el pueblo qué? ¿La voz del pueblo contra el gobierno? ¡menos en esos años!"



Herminio Muñoz

(Sobreviviente de la masacre)

“...yo les decía no se vayan, espérenme, para ver que pasa...
a los dos los mataron...”

Soy Herminio Muñoz de 1923, tengo 82 años, en ese entonces, yo trabajaba en una fábrica de zapato.

Yo no sabía de Política pero como en todo León queríamos un cambio participé en algunas manifestaciones, el 2 de enero estábamos manifestándonos frente a Palacio, recuerdo que el Licenciado Trueba Olivares nos llamó desde el Hotel Condesa y nos fuimos para allá, en eso salió el Doctor Quiroz de la Presidencia y se fue en un coche, ya no fue Presidente.

Yo vivía acá en el barrio, de allá nos vinimos yo y otros dos amigos, era así como una fiesta aquí, todos veníamos a ver qué, anduvimos dando vueltas, de repente prendieron una palma, y ahí empezó.



*José Trueba Olivares
líder sinarquista.*



JUSTICIA para LEON AL PUEBLO DE LA CIUDAD DE MEXICO

La colonia leonesa, residente en esta capital INVITA cordialmente a todos los mexicanos y a los guanajuatenses en particular para que concurren a la gran demostración de

DUELO NACIONAL POR LA MATANZA DE LEON

ocurrída en la noche del día 2 del presente mes.

El punto de reunión será la Columna de la Independencia, a las 12 horas del día de hoy, sábado cinco de enero de mil novecientos cuarenta y seis.

Se recomienda una expresión de luto en el vestido.

Por la Comisión Organizadora:

Lic. Toribio Esquivel Obregón, Lic. Luis Araujo Valdivia, Lic. Hilario Corzco Portugal, Lic. Javier R. San Martín, Carlos González Ocampo.

Los diarios nacionales publicaban el sentir de la sociedad por los acontecimientos.

Estaba a un lado del portal donde estaba el hotel francés, mis amigos se vinieron para acá para el frente de la presidencia, yo les decía no se vayan, espérenme, para ver que pasa, cuando prendieron la palma fue cuando hicieron la primer matazón.

Eran ametralladoras que tenían arriba de palacio. Apagaron la luz, porque la luz ésta del jardín venía de palacio, apagaron la luz y fue cuando hubo los primeros muertos.

Yo me alcancé a parar en la mera esquina donde está el templo de la parroquia, de ratito me dice un señor: oiga ¿no se quiere ir? Como no me voy a ir, si me voy, había un sitio ahí que se llamaba el sitio León, y ahí agarró un sitio él y me dijo: ¿se sube?, no me dijo dos a el

veces, ya estaba yo adentro. Cuando íbamos yo de mis amigos ya no supe nada, hasta el día siguiente que ya estaban muertos; Basilio y el otro se llamaba Guillermo Tapia, a los dos los mataron. Guillermo tenía dos hijos, Basilio no me acuerdo si era casado o no, su papá y él tenían un puesto de fruta en el mercado de allá del barrio.

Al día siguiente la realidad, yo tenía que pasar por aquí, por el jardín para irme a trabajar ¡nomás viera, charcos de sangre por donde quiera, era una cosa horrible!.

El 2 de enero debemos de recordarlo quienes debemos de recordarlo pues... de luto... porque la verdad estuvo muy feo.





Antonio Hernández Ornelas

(Espectador de los hechos)

“...al día siguiente la plaza estaba en un silencio, la gente muy apenada, adolorida...”

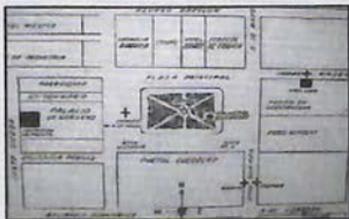
Soy el Licenciado Antonio Hernández Ornelas, nací casi en la prehistoria o sea el 22 de septiembre de 1932.

El 2 de enero es un acto penoso, porque nunca se justificará que se asesine a la gente impunemente. Por azahares del destino un amigo mío, que se llamaba Joaquín Ortiz Corniu y su servidor nos venimos a la plaza, era aquello de las siete y media de la noche pero había ya mucha gente, mucha efervescencia, gente gritando consignas, dando la vuelta al jardín y ahí íbamos los chiquillos. La gente tomó un féretro, una caja, la pinta como de cal y suben al

féretro a un loquito que se llamaba el loco Tomás, ¡Uy! y a todos nosotros nos encantaba y ahí vamos con el relajazo y gritaba la gente ¡viva Tomás! Y se asomaba

Tomás y ¡muera el PRM! Y se acostaba Tomás. Y llegamos a la plaza en algarabía pero al rato prenden una palmera y se veía impresionante por lo alto de la palmera y ya nos dio miedo.

Nos fuimos a la casa, está en dónde ahora está ubicada, en 5 de Mayo número 331, en aquella época era la Cruz Roja, la tenía rentada en la planta baja, nosotros vivíamos en la planta alta con mi tía Lolita. Mi madre estaba enferma, había



Este mapa muestra el escenario de los hechos.



tenido un accidente y empezamos a rezar y yo creo que íbamos a medio rosario cuando se oye, ta,ta,ta,ta,ta,ta,ta,ta,ta,ta. ¡Ay Lola! Grita mi mamá, las

coconitas de la revolución y todos asustados, cuáles coconitas, ¡pues las ametralladoras! ¿Qué está pasando en el centro? No pasaba nada de tiempo, cuando entra un señor cargado en hombros como si fuera torero, parece ser que traía una bala en el cuello, después supe que esa persona

no se murió; los enfermos, los heridos, este cuarto donde estamos, esta era la sala de cirugía de la Cruz Roja.

En un rato había muchos heridos, todo lleno, todo, todo, no había ni un espacio andaba la gente

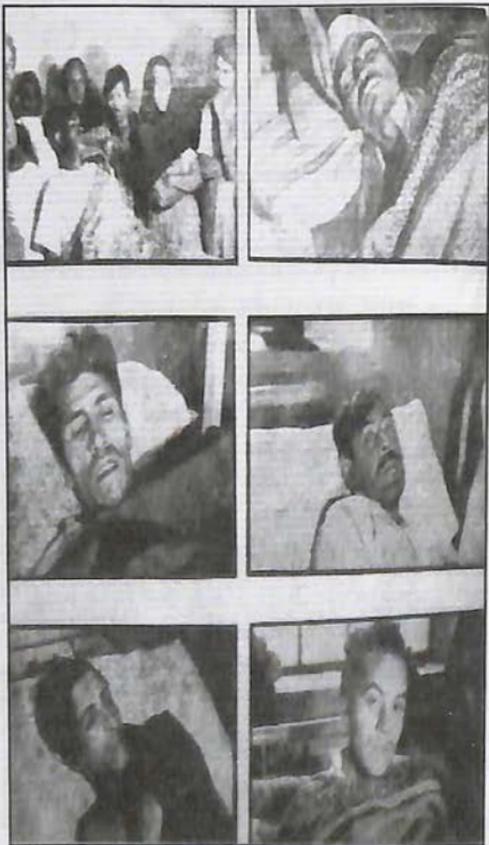
ver sus nombres, para ver si no era un conocido, un pariente, alguna cosa...

Nosotros como chiquillos curiosos, asomados al barandal y se veía perfectamente bien todo.

Me impresionó mucho, un muchacho al que le habían cortado el pantalón y la pierna era descomunal, era una pierna de 50 centímetros de ancho porque le había estallado una bala expansiva. Ahí estaba

el pobre con sus quejidos, pero como no era de muerte, pues ahí lo tenían, y mientras que atendían a los que desgraciadamente venían realmente malos.

Me tocó ver una escena impresionante los gendarmes da al



venían en caballos y se mete un capitán, aquí a la Cruz Roja y querían sacar gente, el presidente de la Cruz Roja era don José Pons, quien le agarra la brida al caballo y lo detiene.

Vi que Don José le pone una cachetada al militar aquel y detiene al caballo, ya las dos patitas estaban en el segundo escalón, así de que ya quedaba alto, pero don José también era alto y me asusté, corrí adentro del cuarto. Afortunadamente yo creo que este hombre reaccionó ante la valentía de don José, y ante lo que estaba haciendo que era totalmente impropio.

Al día siguiente La plaza estaba con un silencio, un silencio muy respetuoso, la gente muy apenada, adolorida, sin explicar la barbarie que se cometió contra ellos. El movimiento que da lugar a esto lo inician gentes que tenían una mentalidad para buscar que el gobierno cambiara por las inconformidades de siempre, por los errores de siempre del gobierno.

Quienes murieron esa noche en la plaza son mártires cívicos, son mártires por el mejoramiento social por el mejoramiento gubernamental. Ellos no tuvieron la idea de hacerse mártires pero si tuvieron la idea de luchar por la democracia, por sus ideales por mejorar el país, por mejorar la situación que estábamos viviendo, nunca se imaginaron que esa idea los iba a llevar a la muerte.



TODAS LAS CLASES SOCIALES, unidas en la tragedia y el dolor, presenciaron el paso del cortejo fúnebre de los mártires de Leon. Los dolientes llevaban grandes cartulones en los que pedían justicia.



LOS COMERCIOS Y LAS CASAS particulares de Leon ostentan crepones de luto en señal de duelo y protesta por la bárbara matanza de gente inerte. Aun no desaparece la indignación por el tenebroso crimen.

Expresiones de luto.



Jorge Salazar Hurtado

(Sobreviviente de la masacre)

“...me comunico yo a Los Pinos...le comenté la magnitud del drama, de la matanza...”

Soy el licenciado Jorge Salazar Hurtado, tengo 91 años, soy sobreviviente de los acontecimientos del 2 de enero de 1946.

Mi esposa era sobrina de don Carlos Obregón. Yo ejercía mi profesión, vivía en México y venimos aquí a León a visitar a mi suegro que estaba delicado. Entonces, yo voy a la plaza a comprar el periódico al expendio de periódicos *Pancholín*. (Hoy Nanos)

Había ya pocas gentes, relativamente pocas, con excepción de la manifestación que eran como 300 personas; que entró por un costado de la plaza y coincidió el momento en que la manifestación pasaba por enfrente de la puerta de palacio municipal



*Guardias acuartelados
en Palacio Municipal.*





Presidente Ávila Camacho y su esposa.

que fue acribillada por las ametralladoras de la azotea del palacio.

Yo defendiéndome con las bancas de la plaza, alcancé a entrar al hotel Condesa, no alcanzo a recordar si pensé en la muerte o no pero yo iba huyendo de una matanza.

Cuando yo entraba al hotel Condesa, se me cargó un muchacho aquí en el cuello, pariente lejano mío, Torres Obregón. Juntos ingresamos al hotel Condesa, él estaba tan asustado como yo. Me subí, había una habitación, un cuarto deshabitado, me asomé y fue cuando presencié que un pelotón que salió del palacio municipal, avanzó hasta el kiosco y a una orden que les dio su jefe, se voltearon sobre el palacio

municipal y dispararon, ese pelotón debieron haber sido 15 o 20 soldados, eso me consta.

Espantado me salí por la espalda del hotel Condesa y me dirigí a la casa de mis suegros que está a dos cuadras de la plaza municipal.

Mi mamá era muy amiga de la esposa del presidente, Manuel Ávila Camacho, Cholita; entonces mi mamá tenía el teléfono de Los Pinos, me comunico yo a Los Pinos y me contesta el capitán Partida que era uno de los ayudantes del general a quien yo conocía.

Le comenté la magnitud del drama, de la matanza, pidiéndole que viniera a la bocina el presidente, entonces regresa el capitán Partida y me dice: lo manda saludar el señor presidente, se disculpa de no venir a la bocina

porque esta delicado de salud, pero que ya toma nota de lo que usted nos está informando, que él respetaba la libertad municipal. Me enojé y di un colgón al teléfono, pensé que les importaba un cuerno lo que aquí pasó.

Recuerdo que no se presentó Ávila Camacho aquí en León. El Dr. Ignacio Quiroz que fue el que tomó posesión renunció a los dos días.

Yo tenía un compañero de escuela que se llamaba Mucio Moreno Castañeda, a quien había yo recomendado y trabajaba en la Cruz Roja y él fue el que nos enseñó una lista y me dijo: mira la cantidad de heridos que nos trajeron, alrededor de 500.

Ya luego nos regresamos a México; la efervescencia de toda la población, la indignación general, la indignación del país, los periódicos ponían en las planas desplegados de todo lo relacionado con la matanza de León.

Escribí un libro, *Dos de Enero, La Tragedia*, en el mismo año del 46, de los acontecimientos, describo todo lo que pasó, lo publicó editorial Polis. Lo escribí porque me indignó mucho y cuento lo que me consta.

Yo diría que el 2 de enero del 46 fue una protesta contra la imposición.

Este día lo recuerdo con tristeza, con dolor. Una fecha violenta donde un pueblo inerme fue ametrallado, me dejó un recuerdo muy triste, muy desagradable y me produjo mucho miedo.



Dos meses después de realizar esta entrevista, Jorge Salazar Hurtado muere dejándonos su valioso testimonio para la historia de León.



El jueves 20 de este mes, la fuerza federal impidió a los legítimos miembros de la Junta Computadora reunirse en el local oficial, por lo que dicha Junta se constituyó en la Plaza de la Industria rodeada del pueblo, habiendo dado a conocer el resultado del cómputo que fué de 22,173 votos para la planilla que encabezó el señor Obregón, y de 58 para la encabezada por el doctor Ignacio Quirós.

Mientras tanto, una banda de falsificadores, ostentándose como computadora, declaró que había ganado la planilla unánimemente repudiada por el pueblo de León.

La auténtica Computadora expidió credenciales a los ciudadanos popularmente electos para integrar el Ayuntamiento, y éstos, constituidos en Junta previa el día 27 declararon haber sido legalmente electo Presidente Municipal el señor Carlos A. Obregón, y síndicos y regidores las personas que

Publicación de los resultados de la Elección.

Toda León en el Cortejo Fúnebre, Ayer

Por ENRIQUE BORREGO E. enviado especial de EXCELSIOR

LEÓN, Guanajuato, enero 4. (Exclusivo)—En medio del imponente silencio que guarda esta doliente ciudad, todo León se congregó esta tarde en el Cementerio Municipal Número Dos, para dar cristiana sepultura a 27 cadáveres de las víctimas de la lucha democrática que hoy se epilogó.

Poco antes de las tres de la tarde, se celebraron solemnes honras fúnebres en el templo de San Sebastián. Solamente se escuchaban las oraciones que musitaban los sacerdotes oficiantes, Ambrosio Landeros, Isaac Ruiz Espinosa, Jesús Alva, Agustín López y Antonio Saldaña.

Una vez terminadas las honras fúnebres la muchedumbre formó el cortejo que acompañó hasta su última morada a los restos de Ignacio Torres, Agustín Ruiz, Guillermo Tapia, Julio Avila, Basilio Monjarás, Juan Hernández Coronado, Manuel García, Pedro Monroy, Cesáreo Ibarra, Jesús Arredondo, J. Félix Macías, Froylán Gutiérrez, Alejandro Marín, Manuel Estévez, Nicolás Gómez, Genaro Aguado, Hermenegildo Ramírez, José Arredondo, J. Luz González, Agustín Marmolejo, Crispín Martínez, Pilar Ramírez (niña ésta de 5 años) y cuatro personas más no identificadas, entre ellas un agente viajero.

Publicación de lista de heridos y muertos por un diario nacional.



Félix Jasso

(Espectador de los hechos)

“...los heridos entraban como carretillas ahí de tierra...”



Algunos cuerpos exhibidos afuera de la Parroquia del Sagrario.

Me llamo Félix Jasso, tengo 85 años, vivía en ese tiempo en la última cuadra de la calle Hidalgo, allá en el barrio.

En aquél tiempo era obrero, he de haber tenido 26 años por ahí. Ese día estaba yo en mi casa cuando sucedió esa cosa, eran como las nueve de la noche, cuando sucedió eso, se oyó como un trueno. Quién iba a salir a la calle, había mucha gente corriendo por todos lados.

Ya después a lo que me dedique fue a ir al hospital a visitar a los heridos, fui a ver a todos, para ver si había un conocido, algún familiar; y no



nomás ese día, al día siguiente volví a ir yo y mi esposa. A todos los que estaban heridos y no heridos, ahí entraban como carretillas de tierra, todos los señores andaban peor que si hubieran andado en el rastro, los que andaban en la Cruz Roja en ese tiempo.

Conocía a un muchacho que le decían el "loco Tomás", a diario se sentaba allí en la plaza, esa noche del 2 de enero lo traían adentro de una caja de muerto y se daba la enderezada con él pero sí lo llegue a ver, después de la matazón lo hirieron, le dieron un piquete con una bayoneta, y lo fui yo a ver al hospital...vivió.

Aquella noche murió también Don Pedro Monroy, un señor que alquilaba sillas en el jardín, para que la gente se sentara a escuchar las serenatas con la Banda Municipal, rentaba las sillas, como a 25 o cincuenta centavos.

Al día siguiente quien iba a venir aquí en la plaza principal, haga de cuenta que andaba uno en el rastro, caminaba y se resbalaba uno con la sangre, todo aquí estuvo muy feo ese día, si ese día y el día que los llevaron a enterrar.

El día del sepelio fue una cosa muy bonita y al mismo tiempo triste, porque iban todos los cuerpos allí, formaditos hasta allá hasta el panteón. Era un gentío inmenso.



Mujer llora desconsolada por la muerte de un ser querido.



La imagen muestra el velorio y entierro de familias por sus muertos.



El 4 de enero era esperado el Presidente de México Manuel Ávila Camacho, no llegó, quienes llegan son un grupo de militares para investigar lo sucedido.

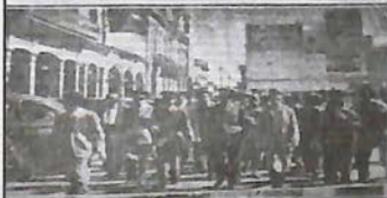


La Prensa siguió detenidamente la investigación.



A LAS INVESTIGACIONES militares sobre los sucesos de León corresponde esta serie de fotografías, que presenta los siguientes aspectos:

INVESTIGACION MILITAR



La Comisión investigadora rodeada de la gente se dirige al portal Guerrero.



En la fachada del Casino, examinan una perforación de bala.



La comisión observa una banca del jardín que presenta varios impactos.



El señor Ignacio Hernández (testigo presencial de la matanza) declara ante el General Roberto Bonilla, Procurador de Justicia Militar.



La Unión Médica Leonesa informa a la Comisión en el Hotel México sobre la lista de heridos y muertos.



Con esta publicación se dejó en claro que los civiles no traían armas la noche de la matanza, como se dijo en un principio por los agresores.



León inicia una nueva vida

Después de la masacre del 2 de enero los diarios capitalinos anunciaban luto nacional por la masacre acontecida en León, esquelas, crónicas, desplegados, llamados a la conciencia del Presidente de la República por hacer justicia a un pueblo pisoteado, herido por la imposición.

El 7 de enero el Presidente de la República General Manuel Ávila Camacho quien se había distinguido por su renuente interés en resolver estos acontecimientos toma la decisión de pedir al congreso la desaparición de los poderes argumentando que la decisión del pueblo tiene que hacerse valer.

El pueblo nombra de gobernador interino a Nicéforo Guerrero a través de la junta de administración civil, cediendo legalmente los poderes a Don Carlos Obregón el 19 de febrero de 1946.

cuando Don Carlos Obregón después de un desfile por la calle Madero cruza la puerta de palacio, pidiendo un minuto de silencio por los mártires caídos por la democracia.

Un año más tarde el ayuntamiento de Don Carlos Obregón propone se cambie el nombre de la plaza principal (antes de la Constitución) por plaza de los mártires del 2 de enero, en memoria de los caídos, ese 2 de enero de 1947 el pueblo de León asistió al acto cívico más doloroso de su historia en memoria de quienes dieron su vida por la democracia.

La memoria compartida por quienes vivieron en carne propia los acontecimientos del 2 de enero de 1946 representa un legado para los habitantes de León que preservan el valor cívico para hacer una mejor ciudad para vivir.

Pasaba de las 7 de la noche



Actores políticos

Don Carlos Obregón candidato del pueblo y empresario de la industria del calzado, finalmente toma posesión como presidente municipal electo. terminó su mandato en el periodo 1946-1947. Su ayuntamiento fue poco apoyado por los poderes del Estado, se dice que enfermó por la depresión y carga emocional de los hechos criminales del 2 de enero de 1946, sin ser culpable resintió los hechos, tiempo después murió.



Don Carlos Obregón.

El Dr. Ignacio Quiroz candidato del partido PRM impuesto por el Gobernador del estado Ernesto Hidalgo y a quien el pueblo no quería, cuando regresaba de Guanajuato de una conferencia privada con el Gobernador se enteró de la matanza ocurrida y se quedó en Silao, posteriormente se fue a México y después a Querétaro donde murió varios años después, nunca regresó a León.



Dr. Ignacio Quiroz.

El gobernador del Estado Ernesto Hidalgo fue destituido después de la masacre acontecida en León, tiempo después escribió sus memorias, argumentado ser inocente de la matanza del 2 de enero.



El Presidente de la República Ávila Camacho, murió en 1955 en su rancho del Estado de México, jamás volvió hacer mención de los hechos.

José Trueba Olivares, presidente nacional del sinarquismo (movimiento social de la época) y vocal de la Unión Cívica Leonesa, fue uno de los principales líderes para el cambio.

Ricardo Hernández Sorcini, Presidente de la Unión Cívica Leonesa (movimiento social) que unió fuerzas con el sinarquismo para el cambio político.

El pueblo de León, quienes guardan en su corazón estos hechos que marcaron el capítulo más doloroso de su historia.



SR. ERNESTO HIDALGO,
primer Gobernador constitucional del Estado de Guanajuato, designado para un periodo de seis años; pero que no terminó.

Sr. Ernesto Hidalgo.





José Trueba Olivares.— Cuando José Antonio Urquiza declinó el honor de ser el primer Presidente del Movimiento Nacional, los concurrentes a la asamblea de fundación, el 23 de mayo de 1937, eligieron a José Trueba para que ocupara dicho puesto de mando.

José Trueba Olivares.

El pueblo de León, a pesar del escepticismo de algunos, no duda del espíritu justiciero, de las intenciones democráticas y de la sinceridad de las promesas y palabras del señor Presidente de la República, y ha puesto este caso en sus manos para que él, como guardián de la Constitución, evite que la Fuerza Armada que trata de utilizarse contra los derechos del pueblo, no permita frustrar la legítima aspiración por la cual León ha luchado denodadamente: TENER UN AYUNTAMIENTO DE ELECCION POPULAR.

A nombre del pueblo de León Unificado.

"UNION CIVICA LEONESA".
"POR UN LEON MEJOR".

El Presidente,
RICARDO HERNANDEZ SORCINI.

El Secretario,
J. JESUS GARIBAY.

El Tesorero,
FLORENCIO QUIROZ.

Vocales:
IRINEO DURAN — JOSE ESCALANTE — JOSE TRUEBA OLIVARES.

*Desplegado de la Unión
Cívica Leonesa.*





Lista oficial de los Mártires del
2 Enero de 1946





- | | |
|----------------------------|---------------------------|
| 1.- Guillermo Tapia | 14.- Félix Macías |
| 2.- J. Luz González | 15.- Juan H. Hernández |
| 3.- Manuel Rivas V. | 16.- Cesáριο Ibarra |
| 4.- Pascual Solís Calvillo | 17.- Horacio Hernández |
| 5.- Pedro Monroy | 18.- Salvador Guzmán |
| 6.- Julio Ávila | 19.- Jesús Arredondo |
| 7.- Ignacio Horta | 20.- Josefina Barrón |
| 8.- Ma. Pilar Ramírez | 21.- Hermenegildo Ramírez |
| 9.- Eleuterio Arcaraz | 22.- Genaro Aguado |
| 10.- Antonio Barrón | 23.- Agustín Ruiz |
| 11.- Manuel García | 24.- Damián Moreno |
| 12.- Basilio Monjaraz | 25.- Manuel Ortega |
| 13.- Lucio Tapia | 26.- José Gutiérrez |

*Oficialmente fueron 27 los muertos, uno de ellos agente viajero originario de Celaya, motivo por el cual sólo 26 están sepultados en el Panteón San Nicolás en gavetas numeradas de la forma en que se presentan.



Corrido

La tragedia del 2 de enero

Año de mil novecientos
Cuarenta y seis, dos de enero.
Una tremenda masacre
Sacudió a mi León entero
Cuando tropas federales
Abrieron todos el fuego.

Que triste historia señores
Ni me quisiera acordar
Ríos de sangre corrían
Por la plaza principal
Dejando muertos y heridos
Sin poderlo remediar.

Era un mitin de protesta
Pacífico y con razón
Para reclamar las faltas
De un gobierno dictador
Defendiendo sus derechos
Y acabar con la opresión.

A pesar de tantas muertes
El pueblo no claudicó
Un puñado de valientes
Al gobierno se enfrentó
Nombrando por candidato
A Don Carlos Obregón.

Hombre de mucho dinero
Honrado y trabajador
El ganó la presidencia
Con valentía y pundonor
Dándole una vida digna
A mi ciudad de León.

Ya me despido señores
Más les quiero recordar
Que a todos los que murieron
Nunca vamos a olvidar
Pues ofrendaron sus vidas
Por bien de nuestra ciudad.

Por: Guillermo Rocha
Cantautor Leonés.



H. Ayuntamiento de León
2006-2009

Presidente Municipal de León
Vicente Guerrero Reynoso

Secretario del H. Ayuntamiento
Francisco de Jesús García León

Síndicos
Profra. Leticia Villegas Nava
Juan Eusebio Olague Riva Palacio

Regidores
Gabriel Villagrana García
José Gilberto Moreno Fuentes
Aarón Soto Martínez
Carlos Ramón Romo Ramsden
Diego Sinhué Rodríguez Vallejo
Fernando Avila González
Hortensia de la Concepción Orozco Tejada
José María Arias Rangel
María Esther Hernández Becerra
María Teresa Palomino Ramos
Sergio Navarro Tejada
Arturo Ureña Ramos



**Dirección General de
Comunicación Social**
José Luis Reynoso Candelas

Dirección de Imagen
José Luis Saavedra Hernández

Investigación y Edición
Socorro Bernal Rodríguez
Martín Villarreal Ramos

Corrección de estilo
Esther Nieto Urroz
Jorge Avendaño Sánchez

Transcripción
Berenice Miranda Sevillano

Diseño
Fernando Hernández Cabrera
Eduardo Morales Franco



Bibliografía

Periódico "Excelsior", enero, 1946/Hemeroteca Nacional

Periódico "La Nación" enero, 1946/Archivo Histórico de León.

Alfredo Anda Páez/ Los Mártires de la Libertad, edición Municipio de León,
Gto., 1998.

Juan Aguilera Azpeitia / Historia Gráfica del Sinarquismo, tomo I, 1937-1947.

Unión Nacional Sinarquista/ Periódico El Orden.





Primera Edición
Tiraje: 200 ejemplares
Prohibida la reproducción total o
parcial sin autorización previa
del autor.

Enero 2007


LA MEJOR
CIUDAD
PARA
LEÓN VIVIR

H. AYUNTAMIENTO 2006-2009

